

## ¡ NO ME EMPUJE !

Si, todos querían estar presentes en la despedida de Gabriel, el niño asesinado de Nijar. Apareciendo en la foto. El partido popular y el socialista en primera línea. Susana Díaz abrazando a los padres. El ministro del Interior haciendo lo propio con su continuada presencia en las jornadas que sucedieron al descubrimiento de la autora y culpable de los hechos.

Todos pretendían que se revelara que ellos eran los que habían hecho más. Pero en realidad si el ministro no hubiera asistido a la familia, sin duda se lo habrían reprochado. En cualquiera de las dos alternativas habría sido objeto de crítica. La utilización política del asunto ha sido evidente. Los familiares se han convertido en involuntarios instrumentos del juego político.

Y ha habido más. Porque el Parlamento se ha enzarzado estos días en una disputa inútil sobre la modificación de la ley acerca de la cadena perpetua revisable. La cadena perpetua como instrumento de prevención de los delitos muy graves. Que es mejor, que es peor? Solo el tiempo, mucho tiempo, lo dirá. A corto plazo la modificación, servirá de bien poco. Muy poco para frenar la locura o la maldad de quien se cree dueño de las vidas ajenas.

Además, el debate se ha hecho en presencia de las familias de personas desaparecidas a las que también han convertido en testigos de la lucha parlamentaria. ¿Hacia falta celebrar este pleno en estas fechas?. No necesariamente. ¿Hacia falta la presencia de quienes perdieron a un ser querido?. No.

Pero las sensibilidades están tan a flor de piel que se utiliza cualquier recurso, accidente o problema con alcance mediático, para achacar al político de turno las consecuencias de una gestión, error o actuación de las instituciones y de sus responsables.

El gobierno no dispone de una mayoría absoluta. Se lo están recordando a diario.

La posición del partido popular empieza a ser incómoda.